

# EL ATLANTICO.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre  
donde las leyes mandan y los hombres obedecen*

Sto. Tomas de Aquino, D.

## EPISODIOS DE LA REVOLUCION FRANCESA.

### II.

Una muchedumbre se habia reunido en medio de la plaza de Luis XV cuando yo llegué allí. Como nada, sobre mi figura, anunciaba que yo hubiese llevado el uniforme de guardia nacional para defender el castillo en la mañana del 10, que yo hubiese no solamente firmado, sino llevado despues de la jornada del 20 de Junio, la famosa petición Guillermo en todos los estudios de notario y de adicto, y por colmo de maldad figurado durante 8 dias en 1791, en los registros de la guardia Constitucional del rey, cedi al sentimiento de curiosidad, que en todos tiempos ha sido mi pasion casi dominante y me acerqué osadamente al grupo popular. Tratábase allí de una ceremonia, casi he dicho de una ovacion en el género patriótico. El héroe de esta ovacion era Latude. Todos habeis oido hablar de Enrique Masers de Latude quien, por haber querido hacer respirar yo no sé que polvo de chipre á la marquesa de Pompadour, no hizo otra cosa, por espacio de treinta años, que ir de la Bastilla á Vincennes, volver de Vincennes á la Bastilla, Latude del cual algunos de vosotros habrán quizá, visto como yo en 1790, haciendo parte de la esposicion del Louvre, la esca la milagrosa, con cuyo auxilio se habia evadido de su prision, y que por colmo de miseria ha obtenido los honores del melodrama. Pues bien, allí estaba el, gravemente sentado en un sofá de terciopelo carmesí, ornado de franjas de oro, tomado en las Tuillerias, despues de la victoria del pueblo, en el 10 de Agosto. Este sofá estaba colocado en las gradas de marmol blanco, que rodeaban el pedestal que en tiempo otras llevaba la estatura real: ¿Que hacia el allí? Voy á contároslo.

Era una idea de Palloy, de este albañil patriota, que he mencionado no hace un instante. Todo el mundo sabe; que viviendo en el barrio de San Antonio, el fue encargado, ó se encargó, de su autoridad privada, pues en esta época de entusiasmo y de libertad, un patriota no creía haber menester el permiso de nadie para hacer lo que quisiese, se encargó, digo, de la demolición de la antigua fortaleza. Esta operacion hábilmente conducida, le valió sumas inmensas. Esto no le bastó. Quanto mas se tiene, mas se desea, y hay unos veinte siglos que Horacio dijo que los hombres que buscaban las riquezas se asemejaban á los hidrópicos, cuya sed aumenta á medida que deben: *Quis plus suat potce, plus sitiuntur aquae.* Palloy pues, afin de proporcionarse una nueva fuente de riquezas, empezó á traficar en piedras de la Bastilla cortadas en óvalo, en lozange, en cuadro, montadas en arfiler, ó en forma de anillo, y las vendió, á peso de oro, á los tontos de aquel tiempo; pues, aunque se haya convenido en que somos el pueblo de mas agudeza en la tierra, esto no impide que siempre haya habido entre nosotros nimiedades en bastante cantidad, y que se hagan excelente negocios, cuando se tiene la sensatez de trabajar por ellos. Viendo la prodigiosa salida que tenían sus piedras, Palloy las hizo esculpir en pequeñas estatuas á la efigie de los grandes hombres del dia, es decir, de Franklin, Mirabeau, Lafayette y Bailly.

La voga se unió particularmente á estos dos últimos, que aparecían pendientes en todas las chimeneas de los buenos patriotas, á semejanza de Voltaire y Juan Jacobo, de Preville, y mas tarde de Marat y Lepelletier. Mas ah! los grandes hombres no tienen sino un tiempo, pasado el cual, llegan á ser mas ó menos pequeños; y ved ahí porqué tres años despues, Lafayette y Bai-

lly eran dados por nada.

Enrique Masers de Latude, decia el patriota Palloy al hombre sentado en el sofá de terciopelo carmesí guarnecido de franjas de oro, victima interesante del despotismo, la nacion te debe una ruidosa reparacion por los males que has sufrido; y para borrar hasta los últimos estigmas impresos por los hierros de la esclavitud sobre tus miembros hoy ya libres por la voluntad del pueblo, ella ha querido hacerte sentir los efectos de su generosidad. En su nombre, y á la faz de los honorables ciudadanos que me escuchan, y que tantas veces se han enternecido por tus desgracias, te regalo... aquí el orador busca en su faldriquera, y una sonrisa de satisfaccion anima el semblante de Latude... te regalo esta piedra que proviene de tu calabozo, á fin de que al verla, bendigas cada dia al pueblo valeroso que ha derumbado los muros. Así diciendo, entregó una piedra que pesaba doce ó quince libras al liberto Latude, que la recibió con señal de enojo. No basta esto... entonces la sonrisa volvió á aparecer en los labios de Latude. No basta esto, la nacion te concede tambien la mano derecha del tirano que ha firmado el decreto que te ha sepultado en los calabozos de la Bastilla. Y depone á los pies del pobre diablo estupefacto una mano de bronce que se habia separado, de intento para esta ceremonia, de la estatua que allí se percibia tendida sobre el empedrado. Ve, he á estos preciosos trofeos á tu modesta habitacion; y no olvides jamás el dia en que la munificencia nacional, se ha ejercido tan noblemente para contigo. Terminada esta conmovedora alocucion, Palloy se retiró con los cuatro ó cinco miembros de la municipalidad que lo habian acompañado, y Latude permaneció con la piedra de la Bastilla y la mano de bronce, sin saber si debía reirse ó

enfadarse de esta mistificación patriótica. Pero si debió en aquel día, no mostrarse satisfecho de esta reparación derisoria de sus largos sufrimientos y de sus treinta años de cautiverio, debía recibir una de mas serena naturaleza, diez y ocho meses mas tarde, y en esta misma plaza. Allí subió sobre el cadalso revolucionario, al mismo tiempo que el baron de Trenck, esta otra víctima del despotismo real, que despues de haber pasado las tres cuartas partes de su vida en la fortaleza de Spandan, se habia encaminado á Francia, apenas libre de sus hierros, para probar los dulces frutos de la libertad, y no encontró sino la hacha de Verdago. Hay hombres que nacen en hora bien fatal!

Y yo continué mi camino, y entré en el jardin de las Tullerías. Todo presentaba en él, desde luego, una imagen de devastación que se hacia mas sensible, á medida que uno adelantaba. Yo percibia, al otro lado de los árboles, la multitud que se agitaba; oia confusos gritos entre los cuales creí distinguir alguna cosa que parecian cantos, y, por intervalos, descargas de fusilería. Un momento me figuré que el castillo era atacado por segunda vez. No dejé por eso de atravesar la grande alameda; y así que hube llegado al lugar de la escena, hallé que el espectáculo era bello.

Méjico 7 de Noviembre.

## GOBIERNO GENERAL.

### MINISTERIO DE LO INTERIOR.

Gobierno del departamento de Méjico — Excmo. Sr. — Por las perfecturas del distrito de Acapulco con fecha 24 del actual se comunica lo siguiente.

“Serian las cuatro de la tarde del dia 18 del corriente, cuando un horroroso terremoto sacudió esta ciudad con tanta fuerza, que si su duracion que seria la de algo mas de un minuto, se prolongara por mas tiempo la hubiera reducido á escombros.

Las fincas de tejas se desnudaron de sus techos, y las paredes quedaron tan desplomadas y fuera de nivel por las diferentes cuarteaduras que en todas direcciones se les hicieron que puedo asegurar sin equivocacion, que una parte de ellas se hara imposible su reparacion si no

comienza desde sus cimientos. Con este fin se han abandonado algunas creyendo se comunicará su fatal ruina. Desde esa ahora hasta las diez de la misma noche se contaron mas de doscientas repeticiones con mas ó menos fuerza, y siguieron hasta el dia 19; pero como despues de media noche; á las 32 horas del primero se sintió uno mas fuerte que precedió á otro mas terrible. Este acabó de destrozarse las fincas echó abajo el tercero y el último cuerpo de la torre, inutilizó la fachada de la parroquia, safando enteramente la clave del arco de la puerta despedazo las paredes del campo-santo, resintió las bovedas de la fortaleza, y puso á la ciudad, que tantas perdidas ha sufrido otras veces con la misma calamidad en mayor consternacion. Desde este momento desplorables las casas se abandonaron enteramente y los vecinos pasaron el resto de la noche en las calles y plazas temiendo la continuacion de tan lamentable acontecimiento, y al amanecer del dia 20 se dejó percibir á todos que el estrago habia sido horroroso principalmente en las casas del Sr. Vermont, la de D. Blas Vidal difunto, y la mia, arruinandolas hasta el caso de tener que echarlas abajo por no poder estar dentro de ellas sin peligro de perecer. Por ultimo la ciudad y la mayor parte de su vecindario ha tenido que tener una perdida de difícil reposicion en la generalidad de sus fincas urbanas, cuyo cuadro melancolico deja percibir por todas partes los colores sombríos de la desgracia publica. Sin embargo de que esta me deja arruinado como hombre visible me contemplaria menos desgraciado si esta fatalidad cayendo sobre mi hubiera causado menos mal á la muchedumbre.

Venturosamente no ha ocurrido la menor novedad en las personas de estos habitantes, ni la mar ha tomado parte en tan horrorosa catastrofe como suele suceder; pero los temblores hasta la fecha que escribo estas que son las doce del dia no dejan de repetirse con bastante frecuencia.

Sirvase V. S. poner esta inesperada ocurrencia en conocimiento del Excmo. Sr. gobernador, para su superior inteligencia.

Y lo traslado á V. E. para que se sirva ponerlo en conocimiento del Excmo. Sr. Presidente de la republica y al verificarlo llamar la atencion de S. E. en favor de los habitantes de aquella plaza.

Dios &c, Méjico 31 de Octubre de 1837 Luis Gonzaga y Vieyra. Excmo. Sr. Ministro de lo interior.

Es copia. Méjico Noviembre 11 de 1837. J. de Iturbide.

## Variedades.

### INDUSTRIA.

#### Exámen de las fibras del algodón, lana, lino y seda.

Con razon se define al hombre “un animal que se sirve de instrumentos.” El primer uso que hace de ellos es en la agricultura; porque Adán empezó á sufrir su castigo trabajando la tierra, asi que quedó espulsado del paraíso terrenal. Piel es tenia solo entonces por toda vestidura.

Ninguna noticia auténtica existe en la historia sagrada, ni en la profana, concierne á la época en que se emplearon por primera vez instrumentos para trabajar el paño; pero no queda duda que la familia de Jabal, pastor intidiluviano, con ayuda de su criador empezó á torcer y tejer las fibras de las lanas; pues que tras del diluvio habla ya la historia de vestiduras.

Trasmitida fue tan apreciable invencion por la posteridad de Noé á las naciones de Oriente, y se llevó luego al mas alto grado de perfeccion en Egipto y en las Indias. Parecerá sin embargo que se pierden sus vestigios en las emigraciones de las tribus nómadas al Norte y Occidente.

Cubiertos de pieles iban los primeros habitantes de Grecia. Sabian sus descendientes por oscura tradicion, que una divina maestra habia enseñado á sus abuelos el arte de hilar, y hacian entrar aquella tradicion en su leyenda mitológica. Pocas generaciones se contaban en aquellos tiempos primitivos desde Noé hombre justo y perfecto que marchaba con Dios, y con la mayor parte de las naciones creyó Gre-

cia que Noé había recibido sus comunicaciones del cielo. Por esto les enseñó gerres à cultivar los Granos Baco à plantar viñedos, y Pomona los árboles frutales; instrucciones todas ellas que hacian emanar de la divinidad. Adorada fué Minerva por muchos títulos. Con el fruto del olivo, dióles suave aceite para sazonar sus pastas y su pescado, así como tambien para alimentar la lámpara de las estudiosas: con la rueca y el telar las enseñó el arte de convertir los copos de lana informes en elegantes y duraderas vestiduras.

De estas invenciones sacaba sus atributos el poder tutelar de Atenas, y por ellas le señalaban distinguido lugar en el Olimpo sus ingeniosos ciudadanos. Cuéntanos Homero que en los tiempos heroicos se veneraba extraordinariamente el arte de hilar y tejer; arte que no se envilecia en manos vulgares, pues que el cultivarlo se miraba como privilegio esclusivo de las reinas y princesas de sangre real.

No debemos por cierto extrañar que tanto honor diera al oficio de tejedor un pueblo privado de las comodidades de la vida, por heroicos que fueran sus sentimientos. Si la mas sencilla y atrasada europea se transportase de repente à alguna de las islas de Australia con un torno de hilar, seria sin duda respetada como una divinidad bien hechora.

En tiempo de Julio Cesar, los que mas lujo ostentaban en el Norte se cubrian de pieles de animales muertos en la caza, y solo despues de la conquista aprendieron el arte de trabajar la lana. Los romanos que habian comunicado tan preciosa instruccion à los habitantes de las selvas, se consideraron por esta razon como benéficos patronos y se deploró amargamente su salida, cuando la decadencia del imperio.

Difieren considerablemente por su estructura las fibras hilables del algodón, la seda, lino y cañamo. Las tres sustancias primeras componense de hilamentos enteros y definidos que no pueden dividirse sino por medio de la descomposicion: las dos últimas se componen de fibras pegadas juntamente en sentido paralelo, y pueden facilmente separarse en hilamentos mas

suelos y delgados. Estas haces atadas con sortijas parenclupmatosas, las desembarazan las operaciones del rastrilleo, el hilado, y el blanqueo.

Los hilamentos del lino, vistos de dia con buen microscopio, tienen un lustre vidrioso y forma cilindrica rara vez aplastada. Su diámetro es de cerca uno ó dos milésimos de pulgada: rómpase al través, y ofrecen una superficie lisa como la de un tubo de vidrio cortado con una lima. Un rayo de luz distingue su ege, con una sombra bien marcada solo por un lado ó dos, segun el sentido en que caen sobre las hebras los rayos incidentes.

Los filamentos del algodón, casi nunca completamente cilindricos, son mas ó menos aplastados ó tortuosos; de suerte que vistos con el microscopio, se parecen, en parte de su largo, à una cinta de lo ancho de un milésimo de pulgada, y en otra, à un hilo ó línea muy angosta. Tienen en el espacio intermedio, la transparencia de la perla, con una orilla estrecha à cada lado semejante à un repulgo. Rotos al través, es fibrosa y puntiaguda su fractura. Las capas de momia cometidas al exámen del microscopio acromático, parece que se componen en su cadena y trama, de lino, y no de algodón.

Los filamentos de la lana, se asemejan à una culebra, con los bordes de sus escamas algo dobladas hácia afuera, de manera que presenta la espina de los flancos parecida à una sierra fina cuyos dientes se inclinen à la punta. Cada fibra de lana forma sortijas enresepadas, y una sobre otras, como las coyunturas de la planta llamada cola de caballo. Los dientes difieren en su grueso y proeminentias segun la especie de lana, así como los espacios anulares que los separan.

Sus líneas transversales se asemejan un tanto à las arrugas de un gusano de tierra; pero su curso es menos regular. Un cierto número de dedales, cuyos bordes fueran desiguales, encajados unos dentro de otros; formarían un cilindro bastante parecido, en el contorno, al filamento de nuestra lana de merinos, que es en la que se desa-

rrolla mejor la testura de las hebras. En la lana fina de Sajonia se distinguen tambien las articulaciones y por consiguiente el perfil en sortijado de sus estremidades.

Los hilos de seda de capullo son dos tubos gemelos dispuesto paralelamente por el hilado del gusano y pegados con mas ó menos uniformidad con el barniz que cubre su superficie. El diámetro de cada filamento varia de  $\frac{1}{2}$  1800 à  $\frac{1}{2}$  2500 de pulgadas pero varia segun sea la seda: la blanca de Bergamo tiene hilos cuya finura alcanza à  $\frac{1}{2}$  2500 de pulgada: la seda cameroilly de la India, simple y de testura floja, se compone de diez y seis hilos elementales, cada uno de  $\frac{1}{2}$  2000 de pulgada; la seda turca (Brutia) tiene la apariencia del lino con diez hebras elementales que forman una cuerda de  $\frac{1}{2}$  333 de pulgada.

El lino posee con poca diferencia los mismos elementos químicos que el azúcar, y por esta razon puede convertirse facilmente en él, por medio de la tritura con el ácido-sulfúrico, y la saturacion con el acedo de la cal.

La seda y la lana se caracterizan, así como las demas sustancias animales, por la presencia del azoe en su composicion.

(El Español.)

#### VENTA DE BIENES NACIONALES.

Por decreto del Sr. Intendente de esta Provincia de 3 del corriente, manda se nombren peritos que valoricen un cercado con agua para riego llamado la Toncilla situado en la jurisdiccion de de la Ciudad de las Palmas de Canaria, que fue del suprimido Convento Dominicano de San Pedro Martir de dicha Ciudad.

Lo que se hace saber al público para su conocimiento.

Santa Cruz de Tenerife Marzo 5 de 1838—Francisco Diaz Leal.

Puerto de la Orotava 3 de Marzo.

Ayer Salò para la Guaira el Bergantin Español Diamante su Capitan D. Leandro Rosa. Su carga vino, aguardiente, vinagre, fruta pasada, garbanzas y 218 pasajeros.—Lo despachó D. Nicolas Martinez,

# PROVINCIA DE CANARIAS.

Estado de los juicios de conciliación celebrados en las Alcaldías de la misma el año 1856.

Islands de.....	TENRIFE	CANARIA	LA PALMA	LANZAROTE	FUERTEVENTURA	COMERA	HERRO	TOTAL															
Su población.....	85448	72779	53098	17714	11096	11722	1181	239448															
<b>CAUSAS DE LAS DEMANDAS.</b>																							
Partición de bienes.....	28	41	12	8	7	8	1	1	15	25													
Servidumbres.....	41	4	5	5	4	1	4	1	1	5													
Restitución de bienes.....	50	1	26	40	3	45	15	15	8	59													
Deudas de mrs.....	121	2	45	84	21	40	27	27	29	112													
Restitución de costas.....																							
Cobro de tributos.....	10	1	14	3	5	3	3	1	1	4													
Desancio de casas y tierras.....	13	4	14	3	1	1	1	1	1	17													
Cumplimiento de contratos.....	16	3	5	16	1	8	7	5	1	2													
Despojos.....	4	4	4	3	4	4	5	4	1	14													
Cumplimiento de testamen- tarios.....																							
Rendición de cuentas.....	5	2	2	1	2	1	1	2	2	3													
Estapros.....																							
Injurias.....	3	1	1	2	2	2	2	1	1	4													
Muerte de animales.....	3	48	20	30	4	30	1	1	1	3													
Daños en sembrados.....	40	4	23	5	28	2	2	1	1	26													
No bien determinadas las causas, en los estados remi- tidos por los alcaldes.....	72	44	49	1	46	2	4	4	1	3													
<b>Totales.....</b>	<b>411</b>	<b>46</b>	<b>115</b>	<b>264</b>	<b>51</b>	<b>112</b>	<b>100</b>	<b>50</b>	<b>10</b>	<b>97</b>	<b>4</b>	<b>19</b>	<b>46</b>	<b>2</b>	<b>9</b>	<b>81</b>	<b>9</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>50</b>	<b>217</b>	<b>4</b>	<b>53</b>

Se hallan los juicios enta-  
blados con los fenecidos por  
conciliación y compromiso  
como 40 a 100.....

Con la población como 1 a 100.....

7,2      6,4      5,8      5,6      5,9      8,6      1,0      6,9

419      179      194      124      522      126      119      166

Editor responsable P. M. RAMIREZ.

Imprenta de EL ATLANTTE.